

RESEÑA DE / REVIEW OF: Onrubia Rebuelta, Javier, Fernando Pastor Gómez-Cornejo y Luis Bush Pedro (coords.): *Fr. Ignacio de Madrid, OSH (1924-2017). Monje jerónimo e historiador. In memoriam*, Mhis-trad, Madrid, 2021, 353 págs. ISBN: 978-84-17387-20-4.

POR

JUAN A. PRIETO SAYAGUÉS<sup>1</sup>

*Universidad de Salamanca*

La obra coordinada por Onrubia Rebuelta, Gómez-Cornejo y Bush se enfoca desde una nueva perspectiva promovida por el grupo de investigación MHISTRAD dedicado a la figura de fray Ignacio de Madrid, general jerónimo e historiador de la orden. El libro está articulado en dos partes. La primera, titulada «Semblanza», recoge el recuerdo de familiares, amigos y personas cercanas al religioso y una breve relación de sus escritos sobre la orden y, la segunda, está compuesta por quince trabajos científicos sobre diversas temáticas cuyo elemento en común es la Orden de San Jerónimo.

La primera de las partes la integran seis escritos. El primero de ellos dedica unas breves líneas al obispo de Segovia, César Franco, encargado de officiar las honras fúnebres de fray Ignacio en El Parral. Tras él, el religioso agustino Miguel Ángel Orcasitas lleva a cabo un repaso general a la importancia de la orden desde su fundación hasta nuestros días, haciendo hincapié en los hitos más significativos. Otros autores que rinden homenaje a fray Ignacio son el prior de El Parral, fray Andrés y su sobrina María Lizcano Fernández, quien acompaña su texto con imágenes familiares del pasado. También dedican unas palabras al religioso jerónimo los medievalistas Antonio Linage Conde y Santiago Cantera Montenegro, quienes centran sus escritos en sus vivencias y recuerdos con fray Ignacio. Tras las palabras de gratitud y homenaje de los seis autores referidos, esta primera parte culmina con una breve cronología de la biografía del religioso homenajeado y su producción escrita dedicada a la Orden de San Jerónimo.

La segunda de las partes la abre el trabajo de Luis Bush, quien aborda la relación y devoción de Felipe II por la Orden de San Jerónimo y sus frecuentes estancias en El Escorial. A este monasterio se dedican varios estudios más. El siguiente capítulo, el de Javier Campos y Fernández de Sevilla, también se centra en El Escorial y, tras dedicar unas páginas a Felipe II, el autor repasa las enajenaciones y la desamortización de Carlos IV en 1798, concluyendo su estudio en el siglo XIX. El texto de Teodoro Martín Martín aborda el estudio del

cenobio a finales del siglo XVIII y el de José Sierra Pérez presenta un documento de Felipe II sobre el envío o no de ciertos libros de coro a los jerónimos de El Escorial, destacando el gran conocimiento que tenía el rey acerca de la liturgia jerónima, su canto y libros litúrgicos. Por último, a pesar de que el estudio de Carles Díaz Martí se centra en la fundación del monasterio jerónimo de Vall d'Hebrón, lo hace a través de un documento conservado en la biblioteca escurialense.

Como no podía ser de otra manera, otros trabajos ponen el centro de atención en la casa del religioso homenajeado, El Parral, único monasterio jerónimo con comunidad a día de hoy. Javier Onrubia Rebuelta analiza la figura de fray José Calvo Botas, uno de los seis primeros jerónimos que restauraron la orden en 1925 en El Parral y que, con licencia del cenobio, acabó sus días en el monasterio camaldulense de Herrera, cambiando su nombre por el de fray Pío. Fernando Pastor Gómez-Cornejo, centra su estudio en los priores de El Parral desde su fundación a mediados del siglo XV hasta el primer tercio del siglo XIX, los primeros de ellos, procedentes de Guadalupe. José Antonio Ruiz Hernando analiza el monasterio en los siglos contemporáneos, desde la expulsión de los religiosos por José I Bonaparte hasta la restauración de la orden en 1925 y el proyecto e intervención de Luis Sainz de los Terreros en 1927.

Otro grupo de trabajos versan acerca de otros monasterios de la orden como el del archivero del AHN, Luis Miguel de la Cruz Herranz, quien estudia la Inquisición que actuó en Guadalupe a finales del XV, principalmente, para recabar información sobre posibles judaizantes en la orden. Además del propio interés del trabajo en sí, es reseñable la inclusión de un anexo documental con la transcripción de varios documentos de dicho archivo. Francisco Javier Delicado Martínez dedica su estudio a las fundaciones jerónimas de los reinos de Valencia y Murcia, analizando a sus mecenas, su patrimonio artístico y las consecuencias que tuvieron las desamortizaciones sobre ellos. José Antonio Maestre Meroño se centra en el monasterio de San Pedro de la Ñora, fundado en el último tercio del siglo XVI en el reino de Murcia por Alonso Vozmediano de Arróniz, tras dos intentos previos fracasados de establecer a la orden en dicha región. Juan Carlos Vizueté Mendoza aborda una temática relegada a un segundo plano

<sup>1</sup> sayagues@usal.es / ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-9286-2182>

por parte de la historiografía jerónima, como es el estudio de los monasterios femeninos. Concretamente, se centra en el estudio de Santa Paula de Granada y, de forma particular, en sus religiosas a través del análisis de tres «Libros de Profesiones» comprendidos entre mediados del siglo XVI y el primer tercio del XIX, donde el autor estudia minuciosamente aspectos como el número de religiosas de la comunidad a través del tiempo y los vínculos familiares de las profesas, terminando con una serie de tablas y gráficos de gran valor.

Algunos artículos están dedicados al componente humano de la orden: su patrono y religiosos. Sobre el primero reflexiona Pilar Martino Alba, recogiendo la actividad traductora de san Jerónimo en los *Comentarios a los profetas Menores*, donde la autora destaca la importancia de los prólogos y prefacios para la historia de la traducción y lleva a cabo un análisis de los «Comentarios» profeta a profeta, ilustrándolo con varias imágenes al final del trabajo. José Luis Vega Loeches vuelve a la figura del padre Francisco de los Santos (1617-1699), objeto de su tesis doctoral y temática que le llevó a conocer a fray Ignacio, gran estudioso

también del papel del padre Santos, historiador general de la orden y responsable de su «Cuarta Parte». Por último, en cuanto a los personajes importantes de la orden, Gustavo Sánchez aborda la figura de fray Nicolás de Santa María. Este religioso jerónimo fue compositor, maestro de capilla, organista y profeso de San Isidoro del Campo en Santiponce (Sevilla) y en El Escorial, recogiendo un inventario musical polifónico de dicho monasterio, realizado por el profeso en 1727. La importancia de dicho documento reside en ser el único conservado en toda la orden.

La obra, por tanto, no solo se trata de un merecido homenaje al padre fray Ignacio de Madrid, sino que recoge quince trabajos inéditos de investigación de un tema, el de la Orden de San Jerónimo, no demasiado abordado por la historiografía, a pesar de la importancia que tuvo la orden desde su fundación en el último tercio del siglo XIV, a lo largo de todo el Medievo y la Edad Moderna, causa y consecuencia al mismo tiempo de sus constantes y estrechos vínculos con la monarquía, primero Trastámara y después Habsburgo.